
La mujer gitana del siglo XXI



La mujer gitana del siglo XXI

El artículo plantea el papel de las mujeres gitanas en el mundo asociativo y destaca la relevancia de su implicación en los diferentes ámbitos de la vida pública. Las mujeres gitanas constituyen un importante motor de cambio como gestoras de la cotidianeidad, son protagonistas de una revolución silenciosa incentivando transformaciones desde el seno de la comunidad.

Gypsy women in the 21st century

This article examines the role of Gypsy women in the associative world, highlighting the importance of their involvement in the various realms of public life. As managers of daily life, Gypsy women are the most significant driver for change. They are on the front lines of the silent revolution encouraging transformation from within the community.

Palabras clave

Asociacionismo, Etnicidad, Promoción integral, Protagonismo, Trabajo

Keywords

Associative movement, Ethnicity, Comprehensive promotion, Prominence, Work

Autora: Carmen Carrillo

Artículo: La mujer gitana del siglo XXI

Referencia: Educación Social, núm. 24, pp. 91-96

Dirección profesional: Secretaría para la Comunidad Gitana
sinando@telefonica.net

Un poco de historia

No puedo hablar de la mujer gitana actual sin hacer una breve referencia histórica al origen del pueblo gitano; a este respecto la documentación existente es escasa, ya que no existe una tradición oral, o al menos ésta, si existe, se desconoce. Sin embargo, sí existe un consenso unánime de todos los gitanólogos o estudiosos del tema ubicándolo en el Noroeste de la India, en la región del Punjab.

A través de varios lingüistas, especialmente a finales del siglo XVIII, se ha constatado que dentro de las lenguas nearias, se encuentra el romaní, la lengua madre de los gitanos europeos. Estos lingüistas detectaron una estrecha similitud entre la lengua hablada por los gitanos y las lenguas habladas en el Noroeste de la India.

No se puede determinar con exactitud cuando se produjo el éxodo de los gitanos, los especialistas piensan que oscila entre los siglos VII y XIV, otros parecen fijar la partida hacia el año 1000 después de Cristo.

Según la documentación que hoy conocemos, la primera corriente migratoria de gitanos en España penetra por los Pirineos a comienzos del siglo XV, y otros grupos aparecen por la costa mediterránea procedentes de países costeros; a estos últimos grupos se les denominó *grecianos* y cuyo éxodo puede relacionarse con la invasión turca de Constantinopla a mediados de 1488.

Amada López de Meneses identifica un documento sobre la llegada de gitanos a nuestro país con fecha de 1415 a Perpignan, territorio por entonces perteneciente a la Corona de Aragón, y se trata de un salvoconducto otorgado por el príncipe Alfonso a beneficio de Tomás Sabba, peregrino a Santiago de Compostela. El mismo monarca concede cartas de paso en 1425 a un jefe gitano y ordena que sea bien acogido.

En 1462 Joaquín y don Tomás entran en Jaén acogidos por el Condestable don Miguel Lucas de Iranzo; el 22 de noviembre de ese año llegan a dicha ciudad dos condes de la denominada Pequeña Egipto, los cuales habían sido conquistados y destruidos por el Gran Turco; el Señor Condestable los recibió muy honorablemente.

Políticamente, la sociedad española de este siglo estaba dominada por el espíritu de las cruzadas contra el Islam (la Reconquista), y por una serie de valores, ideas y prácticas religiosas que facilitaban el peregrinaje a los Santos



Lugares (Santiago de Compostela), así como gozar de una serie de privilegios (la paz del Camino). Es un momento de euforia política y religiosa, período al cual se le denomina idilio.

A partir de 1499, con las pragmáticas represivas de los diferentes reyes, ya no quiero hacer historia porque sería para un documento demográfico.

La historia reciente

En España con la constitución de 1978, se reconoce en su artículo 14 la igualdad de todos los españoles “sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo o religión, o cualquier otra circunstancia personal o social”. Los gitanos españoles no hemos tenido la igualdad como ciudadanos en un período tan corto. En veinticinco años es imposible que un colectivo de unas 800.000 personas en España, la mitad aproximadamente en Andalucía, puedan ponerse al mismo nivel socioeconómico que el resto de la sociedad.

Entre toda esta maraña histórica hay un factor que no se puede cuestionar a estas alturas como es el capital relevante que significa una cultura propia como elemento de configuración del colectivo gitano como pueblo.

El protagonismo de la mujer

Ha sido la mujer gitana protagonista de una historia. En un análisis sociológico y antropológico podemos definir al grupo gitano como un colectivo culturalmente diferenciado que convive como minoría étnica en casi todos los países de Europa y América. Entendemos por etnicidad esa parte de la cultura de un grupo que da cuenta de su origen y carácter diferenciándolo de otros grupos dentro de una unidad política y social más amplia, estableciendo así relaciones con el grupo de la mayoría.

Así la mujer gitana se ha encontrado a lo largo de la historia entre dos frentes; por una parte, el rol que el grupo de pertenencia espera que ella desempeñe;

Así la mujer gitana se ha encontrado a lo largo de la historia entre dos frentes; por una parte, el rol que el grupo de pertenencia espera que ella desempeñe; y, por otra, el estatus que ella espera conseguir dentro de una sociedad con otras posibilidades

y, por otra, el estatus que ella espera conseguir dentro de una sociedad con otras posibilidades.

En los últimos doce años la mujer gitana ha experimentado un gran avance en todas las áreas. En cuanto a su formación educativa, cada vez son más las mujeres gitanas que acceden a estudios universitarios, y al mercado laboral. A pesar de ello, la mujer sigue identificándose con su cultura y comprometiéndose con los valores fundamentales de ésta. Las jóvenes gitanas apuestan por una formación más allá de la enseñanza obligatoria, ya que surge la necesidad de crear modelos de identificación de mujeres universitarias que sirvan de estímulo al resto de las mujeres para continuar su formación.

Trabajo y asociacionismo

Dentro del campo laboral, los estereotipos continúan y muchas mujeres gitanas tienen que negar su identidad como gitanas para poder acceder a puestos de trabajo.

El asociacionismo femenino gitano se considera una forma de discriminación positiva en cuanto sirve de instrumento para lograr que la mujer tome conciencia de su situación y de sus problemas.

Desde los años noventa que se fundó la primera asociación de mujeres gitanas en España, la Asociación de Mujeres Gitanas Romí en Granada, han seguido otras como Romí Sersení en Madrid y la asociación Sinando Kalí en Jaén, gracias a ello se han producido unos canales de comunicación y participación que han dado lugar a unas veinticuatro asociaciones de mujeres dándose el mayor número de las mismas en Andalucía, donde existen unas dieciséis; la última se trata de una Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias fundada en Sevilla y llamada AMURADI, así como también existe la Federación de Mujeres Gitanas Andaluzas, de reciente creación.

Promoción integral

Estas organizaciones trabajan a favor de la mujer gitana luchando por la promoción integral de todas las mujeres; para ello se organizan jornadas, cursos de formación, etc. y prestan un servicio de información, orientación y asesoramiento para todas las gitanas. Pero lo más importante desde mi punto de vista es la revolución silenciosa que las mujeres gitanas están haciendo,



dando paso a la libertad de la palabra y consiguiendo que nuestras voces sean escuchadas y nuestras reivindicaciones tenidas en cuenta; así mismo el reto que tenemos todas las mujeres comprometidas es ayudar a otras mujeres gitanas a través de la concienciación de sus derechos, de su situación personal dentro del medio social en el que se desenvuelven, desarrollando su capacidad crítica y facilitar la participación activa de todas en la vida de su comunidad.

Hasta hace poco, las mujeres gitanas se movían en el mundo del silencio, del anonimato y de la indiferencia, aunque sabiendo que ellas son el elemento fundamental para la transmisión de los valores, si bien adaptándolas a la actualidad para seguir manteniendo nuestra cultura viva y hacerla más progresista, ya sabemos que a lo largo de la historia cuando los hombres perseguidos, las mujeres tenían que sacar hacia adelante a la familia.

Desde muy pequeñas aprenden y asumen de forma natural cuál es su rol y cuáles son las funciones que deben desempeñar cuando sean mayores; no sólo cumplen con la función de madre y esposa (cuidar de sus hermanos y de sus hijos), sino también la de colaborar y cooperar en otras actividades laborales fuera de casa.

La mujer gitana se encuentra con una larga lista de desventajas que inciden en el campo laboral, sanitario y socioeducativo ya que éstas inciden en la doble marginación que como mujer y gitana padece.

Recientemente, la fundación Secretariado General Gitano ha editado un libro donde se plasma la vida de cinco mujeres gitanas para la sociedad española, van desde mujeres sencillas que con su esfuerzo han cambiado la situación de otras muchas y han mejorado la situación de su familia y de ellas mismas, a mujeres universitarias, antropólogas, poetisas, abogadas, etc.

Estas actuaciones y las medidas sociopolíticas con el apoyo del varón gitano serán fundamentales para conseguir nuevas perspectivas en la mujer gitana en un futuro, para conseguir un elevado nivel académico, acceder a puestos de trabajo de alta responsabilidad (empresarias, universitarias, funcionarias...), tener mejores condiciones tanto sanitarias como de vivienda; y, por último, tomar sus propias decisiones, es decir, una mujer gitana con una mayor calidad de vida; para ello necesitamos el apoyo y la colaboración de la familia gitana, las entidades públicas y privadas.

Los nuevos retos que se plantean las mujeres gitanas son tan antiguos como nuestra propia historia; sería importante reflexionar sobre algo tan importante como nuestra identidad como ciudadanos españoles que sobre el papel queda genial, pero la realidad es muy diferente.

Hasta hace poco, las mujeres gitanas se movían en el mundo del silencio, del anonimato y de la indiferencia

Los retos a los que se enfrenta hoy la mujer gitana y a los que las diversas entidades tanto públicas como sociales deben dar respuesta son los siguientes:

- Promocionar a todas las mujeres gitanas, artistas, escritoras, políticas, médicas, etc. que prestan sus servicios tanto dentro como fuera de su comunidad.
- Exigir la presencia de la mujer gitana en todos los organismos públicos y privados.
- Acceder a cargos políticos y de decisión en el marco de los órganos de trabajo de los partidos políticos y del sistema asociativo.
- Crear un marco de participación en las corporaciones locales, en los proyectos a realizar dentro de la comunidad gitana.
- Aumentar el número de asociaciones de mujeres gitanas y su protagonismo.
- Crear una red de asociaciones de mujeres gitanas a escala nacional e internacional.
- Crear espacio de reflexión y debate donde las protagonistas sean las mujeres mayores gitanas.

Como cualquier ciudadano que se siente persona, estoy sensibilizada con el grave problema que tienen miles de emigrantes que sufren la más profunda miseria en sus países de origen y vienen al nuestro buscando una nueva vida, y tenemos que ser solidarios y facilitarles la vida pero a la vez no debemos olvidar que el tercer mundo vive también dentro de nuestras fronteras, no sólo viene de fuera.

Las condiciones infrahumanas que muchos ciudadanos viven en pleno siglo XXI nos puede hacer pensar que 500 años de historia no han servido para ser todos iguales.

Carmen Carrillo Losada
Concejal de educación, participación ciudadana
y asuntos sociales del Ayuntamiento de Jaén